



Madrid, 9 de octubre de 2009



AL SINDICATO COLEGA LE ABANDONA EL DESODORANTE

El sindicato colega de Correos, más preocupado por justificar su imagen que por la suerte de la empresa, una vez más echa la culpa al empedrado. Tal parece que la desesperación por la pérdida de los aromas perfumados del desodorante que han utilizado hasta el momento para camuflar su labor de “acompañamiento” en los últimos años en Correos, les haya llevado al paroxismo, al retorno de la ppolitizacion y a una ridícula actitud amenazante que guardaron en los bolsillos mientras, entre otras cosas, se penalizaba a los trabajadores postales, que caían enfermos, con el mazo del CPA.

La situación económica del país requiere determinación, ambición, sensibilidad y responsabilidad, efectivamente. Pero lo que no se necesita son palabras huecas y farsa intimidatoria como las que una vez más trae el sindicato colega en su último comunicado.

Retórica vacía es hablar del “sector postal público y por otra parte de Correos” o ¿es que el sindicato colega los considera como cosas distintas? Si hablamos de Correos deberíamos dejarnos de retórica sobre “pactos de Estado por el correo” y ponernos seriamente a la faena de buscar, entre todos, formulas razonadas, comprensibles, factibles y coherentes con los objetivos empresariales así como con la naturaleza y la misión de servicio público encomendada, en aras a impulsar la reactivación real de Correos. Por supuesto que en ese trabajo no ayuda nada la estrategia de las medias verdades a que nos tiene acostumbrados el sindicato colega.

Media verdad puede ser el decir que se han reunido con el Ministro de Fomento intentando construir una mentira basada en una supuesta representación del ya acostumbrado y megalómano proyecto de “pacto de Estado”. Se supone que a un Ministro de Fomento -más que reunirse con alguien que pretende dictarle lo que debe de hacer en el entorno postal y hacerse una foto con la que tapar vergüenzas pasadas- le preocupa sobre todo el que se den condiciones previas de dialogo social y de garantías de democracia laboral en Correos que faciliten el abordar en un contexto de normalidad la discusión y el contraste de pareceres sobre la transposición de la directiva postal europea.

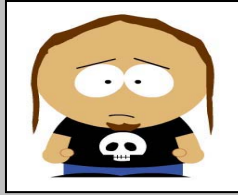
La única verdad demostrable es que UGT ha pedido a la Subsecretaría de Fomento, como responsable de la regulación postal, una reunión con todos los sindicatos representativos para impulsar un cauce que posibilite el encuentro entre las partes desde una visión multilateral alejada del bilateralismo y el exclusivismo obsesivo del sindicato colega.

Al final, el argumento colega es lo mismo de siempre. Que todos tienen la culpa de lo que pasa en Correos. Tienen la culpa, el Ministro de Fomento, el Regulador postal y su “decretazo” –derivado de la desdichada Ley/98 pactada entre CCOO y Arias Salgado, un decreto que paradójicamente nunca ha llegado a aplicarse-. Son culpables –dicen- el Gobierno, los Presupuestos Grles del Estado (que, por cierto, más allá de los propios presupuestos de Correos, poca influencia tienen en la cuenta de resultados de la empresa) y hasta los sindicatos que han discrepado de lo que ha venido ocurriendo.

La crisis económica (por lógica no podía ser menos) también tiene su culpa y los enanos ocultos del bosque seguro que tampoco se librarán. Al parecer todos tienen la culpa menos Correos y los colegas que han avalado el desgobierno de los últimos años y la desbandada o limpieza “étnica” de profesionales postales. Todos culpables menos ellos mismos y sus cómplices asesores dentro de la empresa.

... / ...

Madrid, 9 de octubre de 2009



AL SINDICATO COLEGA LE ABANDONA EL DESODORANTE **2/a página**



UGT considera que algo habrán tenido que ver en la marcha de Correos los que han tenido o tienen la responsabilidad de gestionarlo y la total autonomía para hacerlo. Pero parece que el sindicato colega pretende correr un tupido velo sobre los desmanes de gestión acaecidos en los cuatro años de la etapa anterior

En todo caso y sobre el tema de los presupuestos anunciados para 2010, se puede adelantar que **UGT** considera oportuno que se explique motivadamente la razón que justifica la magnitud de caída en la actividad postal contemplada. Una caída que se describe anticipando 151 millones de déficit para 2010 en Correos.

El interpelante del PP en la comparecencia que hizo el Presidente de Correos ante la Comisión de Fomento en el Congreso de Diputados consideró que tal previsión es un colchón excesivo (resulta curioso que la “afonía” postal del PP durante los cuatro años anteriores se cure tan de repente y coincida en el tiempo con los gritos repentinos de los colegas). Presupuestar para el año que viene 151 millones de déficit es –a juicio de algunos expertos- un enfoque muy aventurado sabiendo lo que se sabe a tiempo real y tomando en cuenta el remonte de los últimos dos meses.

Eso sí, salvo que no se actúe para aumentar los ingresos –algo que puede y debe hacerse- o se siga permitiendo que la competencia continúe llevándose clientes a paladas. La hipótesis de tal caída de actividad, más que prudente, es un tanto frívola. No queremos pensar en la teoría de que la previsión sea un “ponerse la venda antes que la herida” o que un resultado de déficit inferior a esa cifra pueda utilizarse después como demostración de buena gestión. Sobre este tema, **UGT** realizará un seguimiento riguroso. Porque en una cuestión tan delicada y trascendente es mejor prevenir, controlar y medir, que escandalizar a ver si suena la flauta de la catástrofe anunciada.

Si el sindicato colega tiene la necesidad explicar la situación que revisen su propia condición de avalistas de la gestión de los últimos cuatro años, porque, más allá de la crisis, una empresa que hace tres años tenía 150 millones de beneficio no puede entrar en pérdidas por otros 150 millones sin que los que han estado en la pomada no se miren al espejo.

En la obsesión por las culpabilidades políticas al sindicato colega no se le ve ninguna inclinación a pedir cuentas sobre lo que ha hecho el Ministerio de Economía (con mayoría en el Consejo de Administración de Correos) en el periodo anterior y a los cogestores avalados por el sindicato colega.

UGT reitera una vez más que no va a jugar al catastrofismo. Existen mimbres suficientes para no entrar en el fatalismo, independientemente de que debe de preocuparnos una situación que tiene un influjo derivado de la crisis global. Como tampoco puede ignorarse que la forma de gestionar acentúa o atenúa los efectos de dicha crisis. Correos no es un operador referente en el sector postal español, es el operador de referencia, es el operador que tiene la red pública postal y el 94 % de la cuota del mercado español. De cada punto que se pierda deberá responder quien lo dirija o quien lo codirija.

Ya es hora de dejar de hablar del mar y de los peces y empezar a asumir responsabilidades y eso no se arregla ni con fotos de Pactos de Estado ni con discursos hueros y amenazadores (en **UGT** y a buen seguro en otros sindicatos) estamos esperando a ver si el sindicato colega tiene el rostro de ofertarle a los trabajadores una movilización –ahora- contra los efectos de unas causas que ellos, en gran medida, avalaron.

Hay que empezar a pensar más sobre lo que realmente significa Correos y sus trabajadores y menos en como hacer política interesada a partir de determinadas obsesiones provenientes de no saber digerir las derrotas internas, las externas y aquellas otras derivadas del miedo a perder unos privilegios sindicales caducos e inaceptables. Pedir equidistancia sindical en Correos empieza por tener que asumir algo tan sencillo como que en una democracia laboral no hay ventajismo que cien años dure.